

El retrato del profesional en la enseñanza en lenguas¹

MARY CALL, MONTCLAIR STATE UNIVERSITY IN UPPER MONTCLAIR, NEW JERSEY, USA,²

Buenas tardes. Me da mucho gusto estar aquí con ustedes hoy y participar en esta importante conferencia sobre la educación del maestro de lenguas. Creo que la educación del maestro es una de las funciones más importantes que una sociedad puede emprender, y es por ello que estoy muy contenta de poder compartir mis ideas hoy con ustedes.³

La pregunta que quisiera explorar esta tarde es la siguiente: “¿Cómo se deben estructurar los planes de estudio para la Licenciatura en Lenguas?” En otras palabras: “¿Qué experiencias se deben incluir en la educación del maestro de lenguas?” La respuesta a esta pregunta ciertamente no es simple. Una manera de acercarnos a una respuesta puede ser observar las metas que tenemos para los estudiantes que eligen esta ruta de estudio. Específicamente, examinar lo que pensamos que un maestro de lenguas debe saber y poder hacer—y entonces desarrollar un plan de estudios diseñado para alcanzar estas metas. Para hacer esto, podemos hacer de cuenta que vamos a examinar un retrato de un maestro de lenguas. Claro que no hablo de un retrato verdadero que podamos ver y apreciar con nuestros ojos sino un retrato hablado con la descripción de las cualidades—el conocimiento y las habilidades—que un maestro de lenguas eficaz debe poseer. ¿Qué características encontraríamos cuando examinemos este cuadro?

En mi perspectiva hay cinco aspectos que son primordiales en la formación de profesores: La lengua, la cultura, la lingüística, la educación, y el profesionalismo.

¹ Lo que a continuación se presenta es el texto de una conferencia plenaria dada en el Encuentro Internacional para Licenciaturas en Lenguas: “Perspectivas en México” que tuvo lugar en Zacatecas el 11 y 12 de mayo del 2001.

² The author can be reached at callm@mail.montclair.edu.

³ Quiero agradecer a Sandra Hernández Salazar, de la Universidad del Valle de Atemajac, y a Elvia Leonor Díaz Valdez, de la Universidad Autónoma de Zacatecas, por su gran ayuda en la preparación de esta presentación.

La Lengua

Por supuesto, puesto que estamos hablando de maestros de idiomas, la primera expectativa que tenemos es que hablen la lengua meta—y bastante bien. Pero ¿qué quiere decir “bien”? Los profesores necesitan ser modelos competentes para sus estudiantes. Esto significa que deben controlar la gramática básica de la lengua meta, tener un vocabulario amplio que aumente constantemente, al igual que un conocimiento de las reglas sociolingüísticas que gobiernan el uso del idioma. Ahora bien, ¿cómo describimos este nivel de competencia o habilidad? Una de las mejores maneras para definir un nivel del control de la lengua es referirse a las guías de consulta de la habilidad elaboradas por ACTFL (*the American Council on the Teaching of Foreign Languages*—el Consejo Americano sobre la Enseñanza de Idiomas Extranjeros). Este conjunto de guías de consulta, que aparecieron a principios de los ochenta, está bajo revisión constante y se puede encontrar en la página de Internet de ACTFL (<http://actfl.org>). Dichas guías de consulta definen cuatro niveles de habilidad: principiante, intermedio, avanzado, y superior. La clasificación de los hablantes en uno de estos niveles se hace de acuerdo con su uso del idioma en cuatro áreas: las funciones que se pueden realizar con la lengua meta, los contextos sociales en los cuales puede utilizar el idioma, la exactitud con la cual hablan, escriben y entienden dicho idioma, y el tipo de texto que pueden producir. Los principiantes son aquellos que pueden utilizar unas pocas palabras y frases memorizadas (por ejemplo, los saludos, o los números), pero que aún no pueden conectar estas pocas palabras en nuevas frases para expresar sus propios significados. Los hablantes de nivel intermedio han aprendido a unir frases memorizadas para formar sus propios significados—así, pueden “crear” con el idioma. Sin embargo los temas que los hablantes en este nivel pueden manejar se limitan al aquí-y-ahora (por ejemplo, interacciones básicas en la cultura meta, tales como hacer compras o las necesidades de un turista, cuando no se presenta ninguna complicación como una compra defectuosa o una regadera que no funciona). Su pronunciación, errores gramaticales que siguen un patrón, y la elección de vocabulario hacen que a menudo los hablantes en un nivel intermedio no sean comprensibles por un hablante nativo del idioma. Quienes están en un nivel avanzado tienen un mayor control de la gramática de la lengua meta, aunque aun cometen algunos errores con el mismo patrón. Pueden expresar el significado en la mayoría de las situaciones y expresarse en todos los tiempos verbales importantes y, aunque hablan con acento, su pronunciación, gramática y la elección de vocabulario les permite darse a entender con la mayoría de los hablantes nativos de la lengua meta. Los

hablantes del nivel superior cuentan con un control del idioma similar al de los nativos de éste. Pueden realizar casi todas las funciones realizadas por los nativos, aunque todavía pueden incurrir en equivocaciones pequeñas de vez en cuando. Este no es un nivel fácil de alcanzar y la mayoría de la gente que ha alcanzado este nivel ha estudiado el idioma durante muchos años y ha vivido en la cultura donde se habla dicha lengua.

¿Cuál de estos niveles sería adecuado para los estudiantes que planean ser profesores? Aunque el nivel superior es ideal, no es factible para los estudiantes que tienen solamente cuatro años para prepararse para la enseñanza de una lengua. Así, parece que la meta a fijar más apropiada para los estudiantes de licenciatura es cuando menos el nivel avanzado. Por supuesto, como profesionales de lenguas, se debe exhortar a los estudiantes a seguir desarrollando sus habilidades en el lenguaje a lo largo de su carrera para que logren llegar al nivel superior estudiando y tal vez viviendo en el país donde se hable la lengua meta. Así pues, cuando decimos que un profesor debe hablar “bien,” nos referimos a que debe tener, por lo menos, un control del idioma correspondiente al nivel avanzado. La mayoría de los programas de inglés como idioma extranjero que he visto en México están haciendo un trabajo maravilloso en preparar a los estudiantes y en ayudarles a adquirir un nivel avanzado. Por lo tanto, los cambios que se requieren son mínimos. Estos programas de EFL podrían proporcionar buenos modelos para los programas de otros idiomas.

Una vez que se ha elegido una meta respecto al nivel de habilidad, entonces debemos preguntarnos: “¿Cómo podemos diseñar un plan de estudios que ayude a los estudiantes a alcanzar un estatus avanzado?” Claramente, los cursos de lenguas desarrollados para llevar a los estudiantes a este nivel tendrán que ir más allá de los objetivos tradicionales de la instrucción. Esto es, que los estudiantes hablen con buena gramática y pronunciación correcta. Siguiendo las guías de consulta de ACTFL, debemos planear la instrucción del lenguaje de tal manera que incluya prácticas en la utilización del lenguaje con funciones comunicativas en una variedad de entornos sociales y en conversaciones y discusiones abiertas de modo que los estudiantes desarrollen la capacidad de hablar o de escribir de manera coherente. Con el término ‘función,’ nos referimos a lo que se puede hacer con el idioma; por ejemplo, podemos saludar, podemos discutir sobre algo, podemos pedir información, podemos hacer un elogio o una invitación, etc. Todas éstas son funciones que realizamos con el lenguaje. Los filósofos del lenguaje llaman a estas funciones “acciones de discurso”

(*speech acts*) a diferencia de las acciones físicas (como caminar o saltar) o de las acciones mentales (como el pensar o albergar una esperanza) (Austin 1962; Searle 1969). Algunas funciones, como los saludos, son universales, pero se pueden realizar de diversas maneras en idiomas diferentes y en culturas diferentes. Los estudiantes necesitan aprender que: así como *How are you?* en inglés y *¿Cómo está usted?* en español no es una pregunta dirigida realmente a saber sobre el bienestar de una persona, sino un saludo formulario. Otras funciones pueden ser específicas de la cultura. Por ejemplo, un “acción de discurso” que es común en América Latina conocido como *el piropo*, no se utiliza normalmente en la cultura norteamericana, así que los estudiantes del inglés deben aprender que si transfieren este acto de discurso en los contextos extranjeros, pudiera no producir el efecto esperado. Así pues, los estudiantes necesitan dominar no solamente la gramática y la pronunciación de la lengua meta, sino que también deben darle un uso comunicativo a ese conocimiento. Para poder aprender esta habilidad, los estudiantes necesitarán tener la oportunidad suficiente de practicar y usar la lengua meta para lograr metas más específicas.

Además de las funciones del lenguaje, se debe enseñar a los estudiantes las reglas sociolingüísticas que guían el comportamiento lingüístico. Dichas reglas varían de una cultura a otra e incluyen fenómenos tales como las reglas en español que gobiernan el uso de *tú* y *usted*. Por supuesto, estas reglas varían a partir de una cultura de habla hispana a otra. Esto constituye un problema de comunicación principalmente para los angloparlantes que estudian español puesto que no están acostumbrados a indicar formalidad mediante el uso de pronombres. (el inglés, por supuesto, tiene solamente una forma, *you*, para la segunda persona.) La violación de reglas sociolingüísticas puede tener consecuencias sociales desastrosas! Por ejemplo, he observado que cuando los estudiantes latinoamericanos que estudian en los Estados Unidos se dirigen a sus profesores, a menudo usan frases tales como “Profesor” o “Señorita” sin incluir el apellido del profesor. Los profesores norteamericanos esperan que los estudiantes se dirijan a ellos usando su título y apellido y se sienten ofendidos cuando los estudiantes parecen no saber sus nombres. Así, la ignorancia de esta regla sociolingüística puede poner a los estudiantes en una gran desventaja con sus profesores. Así pues, los instructores de los futuros profesores del idioma deben planear una serie de cursos, de lecciones, y de tareas que ayuden a los estudiantes a dominar estas reglas y a alcanzar el nivel Avanzado.

Los programas de idioma para los futuros profesores deben también ayudarles a aprender a utilizar el idioma de formas cada vez más coherentes de modo que puedan tener la producción lingüística característica de un estudiante en un nivel avanzado—es decir, hablando y escribiendo en párrafos coherentes. Para producir un discurso relacionado, los estudiantes necesitan aprender las transiciones que les permitan expresarse de una manera lógica usando los modelos retóricos característicos de la cultura meta. Los instructores necesitan proporcionar múltiples y variadas oportunidades para que los futuros profesores del lenguaje desarrollen sus habilidades tanto orales como de redacción en respuesta a preguntas abiertas y en conversaciones y discusiones sobre asuntos de interés.

Cultura

Otra área de importancia en la educación de los futuros profesores del lenguaje es el estudio de la cultura. En muchos sentidos, los profesores de idiomas extranjeros son embajadores de la cultura meta en sus aulas, así que necesitan tener una comprensión completa y una apreciación de esa cultura con toda su diversidad. Así, el aprender a entender, a hablar y a escribir en la lengua meta no son suficientes para ser un buen profesor de esa lengua, los profesores también necesitan desarrollar un sentido de la importancia de las contribuciones que esa cultura hace al resto del mundo. Cuando hablamos de la cultura, debemos distinguir entre la “alta” o la cultura de la *C mayúscula* y la cultura de la *c minúscula*, o la cultura en el sentido antropológico (Wardhaugh 1992). La Cultura (con C mayúscula) crece a partir de la cultura (con c minúscula) y abarca sus mejores ejemplos. Generalmente la Cultura consta del arte, la literatura, y la música compuestos por los nativos de la lengua meta, las filosofías características de las culturas de la lengua meta, los descubrimientos científicos e inventos hechos también por los parlantes de esta lengua, etc. La cultura se refiere a aquella en el sentido antropológico—la forma de vida de un grupo de gente—e incluye costumbres como el matrimonio, la educación de los niños, la comida típica de la gente, las reglas de etiqueta, etc. Tradicionalmente, los programas de idiomas se han concentrado en la Cultura y han abordado temas relacionados con la cultura sólo de manera casual. Sin embargo, la cultura es la que se encuentra más estrechamente atada al idioma y a su función en la vida cotidiana, y es—quizás—más importante para los profesores de idiomas que la Cultura.

La Cultura ha sido enseñada tradicionalmente en programas respetando los cánones—las obras maestras literarias de la cultura. Mientras

que esto es importante y debe continuar, es también importante que los estudiantes aprecien trabajos más recientes y más diversos de la literatura. Si tomamos la cultura francesa como ejemplo, los estudiantes deben leer un muestreo de su literatura, de principios europeos a sus manifestaciones más modernas y más diversas en Francia, África y el Caribe, por sólo mencionar estas tres áreas entre otras. Puesto que la literatura es una expresión de la gente que habla el lenguaje, ésta permite que los lectores obtengan la visión mundial asociada a la cultura. Por lo tanto, puesto que la escritura ayuda a introducir a los aspirantes a los mejores exponentes de literatura, la familiaridad con las tradiciones literarias de la cultura meta forma una parte importante de la educación del maestro de lenguas.

El desarrollar el sentido de la Cultura también significa aprender acerca de la historia de las personas que hablan la lengua meta. Si continuamos tomando el francés como ejemplo, los estudiantes que estudian para ser profesores de francés deben desarrollar un conocimiento de la influencia de Francia a través de su historia política, no solamente en Europa, pero también en el continente Americano, en África, y en el Este lejano. Entender el lugar de los parlantes de la lengua meta y su historia en el mundo es importante para la preparación de estos profesores porque los permitirá contextualizar la información que trasmitan a sus estudiantes.

Mientras que la literatura, y en menor grado la historia, ha tenido siempre un lugar importante en el aprendizaje de idiomas, muchos de los aspectos de la cultura han sido ignorados o se han incluido solamente de vez en cuando en cursos de idiomas. Esto es, quizás, debido al hecho de que las manifestaciones culturales (de la c minúscula) son más difíciles de definir y de discutir que trabajos de literatura. En cualquier caso, es importante que la cultura esté incluida en la educación de los profesores de lenguas de manera ordenada. Es difícil comenzar a entender otra cultura hasta que aprendemos a entender nuestra propia cultura objetivamente—o tan objetivamente como sea posible, puesto que todos somos etnocéntricos. Así, el estudio de la antropología o del lenguaje y cultura forma una parte esencial de la educación de un profesor de idiomas. Los profesores del lenguaje deben aprender a analizar la cultura meta en términos de sus propias opiniones del mundo de tal manera que puedan explicar las diferencias a sus estudiantes. Por ejemplo, ¿cómo podría un profesor de español norteamericano explicar una corrida de toros a sus estudiantes? Hecha correctamente, la explicación debe basarse en una comprensión de los papeles diversos de los animales en la visión mundial entre las dos

culturas. Para los norteamericanos, los animales casi son gente—los animales domésticos se consideran miembros de la familia y se tratan generalmente como casi humanos. Incluso existen organizaciones para proteger el bienestar y los derechos de los animales. *The American Society for the Prevention of Cruelty to Animals* (ASPCA) fue fundada en 1866 (<http://www.aspca.org>); más recientemente se fundaron dos organizaciones más: *The Humane Society of the United States* en 1954 (<http://www.hsus.org>) y la organización internacional con base en los Estados Unidos que se llama *People for the Ethical Treatment of Animals* en 1980 (<http://www.peta-online.org>).

En muchas otras culturas, los animales y la gente son considerados como seres muy distintos—tan diferentes que existen palabras diversas para señalar las partes del cuerpo de un ser humano a aquellas de un animal. Por ejemplo, en español tenemos *pata* para un animal y *pierna* o *pie* para la persona; igualmente, tenemos *lomo* para animal y *espalda* para la persona. En países con esta perspectiva cultural de los animales, la gente puede ir a las corridas de toros a ser testigos de la valentía de un hombre o mujer que se arriesgan a ser lastimados o morir al enfrentarse con estos animales peligrosos. Sin embargo, muchos norteamericanos, si eligieran asistir a una corrida, probablemente sentirían lástima por el toro—un pobre animal que está siendo atormentado y que muere a manos de humanos bien armados para su entretenimiento. El maestro de lenguas no debe tratar de cambiar la cultura o la opinión de sus alumnos, sino que deberá poder explicar las perspectivas de la cultura meta para que sus alumnos puedan desarrollar una mejor comprensión y así respeten los fenómenos culturales.

Una de las mejores maneras de adquirir otro lenguaje y de entender otra cultura es el experimentarla de manera directa. Es decir, el estudiar o trabajar en un ambiente donde se habla la lengua meta. La visión lograda al vivir en otra cultura aclara la propia cultura de una manera imposible de adquirir simplemente estudiando la cultura meta. Por lo tanto, en tanto sea posible, se recomienda que los estudiantes estudien al menos un semestre o tal vez un año en la cultura de la lengua meta. Gracias a que existen más programas de intercambio disponible entre las universidades de diferentes países, debería ser posible que los estudiantes aprovecharan estas oportunidades.

Lingüística

Así pues, los maestros de lenguas necesitan hablar la lengua a un nivel avanzado en la escala de ACTFL y además necesitan saber algo de la cultura de los nativos de la lengua. Sin embargo, el solo hecho de hablar la lengua no nos califica como buenos maestros. Cuando estudié francés, recuerdo lo frustrada que me sentía pues no entendía a mi maestra quien era nativa de la lengua. Era una parisina que hablaba muy correctamente pero nunca estudió la estructura de su propia lengua y por eso no nos la podía explicar. Estoy segura que ella también estaba frustrada por no poder explicarnos y porque comprendía nuestra frustración pues no estábamos aprendiendo. No fue una situación fácil. Esta historia ilustra la necesidad de preparar a los maestros de lenguas que deben de conocer los fundamentos de lingüística, el estudio científico de la lengua humana. El estudiar la lingüística ayudará a los futuros maestros a adquirir un conocimiento profundo de su lengua.

El eje lingüístico en el plan de estudios de las Licenciaturas en Lenguas debe incluir por lo menos el estudio de la lingüística general, el estudio del lenguaje y cultura así como el estudio del lenguaje en sociedad. Los estudiantes deben comenzar con la lingüística general, que les proveerá la oportunidad de estudiar semejanzas y diferencias entre lenguajes humanos, y los que conducen a descubrir modelos lingüísticos dentro y a través de las lenguas. Al estudiar la lingüística general adquirirán un marco contextual que les permitirá continuar analizando los nuevos fenómenos lingüísticos que encuentren en su camino hacia el nivel superior de competencia lingüística. Estudiando lingüística general, los estudiantes aprenderán a notar y observar modelos en la fonología, (el sistema de los sonidos de lenguajes), la morfología (los sistemas gramaticales de señalamientos de las palabras, por lo regular los sufijos de las palabras), el sintaxis, (el orden de las palabras en frases y oraciones) y la semántica (sistemas del significado de las palabras). Al conocer esto, podrán aplicar estos conceptos a los diversos lenguajes y, eventualmente, comparar su lenguaje nativo con la lengua meta, que darán como resultado mejores planes para su clase. El estudio de la lingüística general proporcionará los fundamentos para cursos mas enfocados al lenguaje y cultura (de la que hablábamos previamente) y en la sociolingüística.

Como mencioné anteriormente, el estudio del lenguaje y de la cultura es esencial para un profesor de lenguas. El lenguaje y la cultura están íntimamente ligados y es imposible aprender a utilizar el lenguaje

eficientemente sin un cierto conocimiento de la cultura de la gente que lo habla. Estudiando la interacción del lenguaje y la cultura, los estudiantes desarrollarán un sentido del pluralismo al descubrir que la gente de dos culturas diversas pueden dividir los mismos fenómenos (colores, por ejemplo) en diversas categorías (con diferentes palabras). Así mismo, pueden descubrir que una cultura puede tener una palabra para un fenómeno (como el definir el significado de la palabra *tía*) que está dividido en dos o más términos en otras culturas. Entre otras cosas, los futuros profesores aprenderán que el hecho de traducir simplemente una palabra de una cultura a otra no es una tarea fácil!

Igualmente importante para los futuros profesores del lenguaje es el aprender las diversas maneras en que se utilizan los lenguajes. Por ejemplo, en México y los Estados Unidos, un estornudo es una situación que requiere una “contestación” como “Salud!” o “*God bless you!*” En las culturas del Este Lejano, se hace caso omiso a los estornudos—el estornudar no se considera una ocasión que requiera de una “contestación.”

Aquí está otro ejemplo que enfatiza una diferencia entre el uso mexicano y norteamericano de la lengua. Al llegar a una fiesta, un mexicano cortés saluda individualmente a cada uno de los presentes. Sin embargo, un norteamericano en la misma situación tal vez sólo diga “Hi, everybody” y no siente que sea necesario el saludar personalmente a cada invitado. Esto no es considerado como comportamiento “grosero” en los Estados Unidos. La comprensión del uso de la lengua basado en el contexto cultural es vital para los futuros profesores para que puedan lograr el nivel avanzado en la lengua meta.

La sociolingüística, el aspecto de la lingüística que se refiere a la interacción del lenguaje y de la sociedad, es también un componente extremadamente importante en la preparación de los futuros profesores del lenguaje. No hay un lenguaje vivo que sea monolítico—todos hablamos de manera diferente en tiempos y lugares diferentes. Pensemos en la manera que uno habla con los amigos y contrastémoslo con la manera que uno hablaría en una entrevista de trabajo. Puede ser que me refiera a mi *chamba* al hablar con mis amigos, pero a *mi trabajo* en una entrevista formal. Las dos situaciones representan dos diversos niveles de formalidad y el lenguaje varía de manera predecible para reflejar esta diferencia. Los futuros profesores del lenguaje necesitan desarrollar una comprensión de este fenómeno de modo que puedan aprender a hablar apropiadamente en varias

situaciones sociales, de tal manera que puedan enseñar el reconocimiento de la variación a sus estudiantes futuros.

El estudio de la sociolingüística también abarca la variación regional y social en lenguaje. La gente en diversas regiones de un país habla a menudo con variaciones de pronunciación y vocabulario distinto, pero es menos común que la gramática varíe. Por ejemplo, yo soy de Ohio y en esa parte de los Estados Unidos, bebidas como Pepsi genéricamente son llamadas *pop*. Ahora que vivo cerca de la costa del este, a las mismas bebidas se les llaman *soda*. Además de esta variación regional, los estudiantes necesitan desarrollar un reconocimiento para la variación social en el discurso. La gente en diversos estratos sociales utiliza lenguaje de manera distinta—algunas personas usan variaciones del lenguaje que no se consideran estándar. La gente nativa que habla variedades no estándar elige a veces aprender la variedad estándar y utilizarla profesionalmente, pero continua utilizando formas no estandarizadas en ambientes menos formales para mostrar que continúa siendo parte de una comunidad determinada. Este uso del lenguaje para indicar la pertenencia a un grupo social determinado es especialmente cierto para los norteamericanos de origen africano que utilizan un inglés vernáculo y que se sienten orgullosos de su herencia étnica y sus valores culturales. Por ello, utilizan este tipo de lenguaje entre sí para promover un sentido de comunidad. Los futuros profesores de lenguas necesitan desarrollar el reconocimiento de las formas en que la lengua puede ser utilizada para incluir y para excluir y su capacidad de reflejar el orgullo étnico.

El estudio de la lingüística también proporciona la base para dos áreas plasmadas entre el estudio de la lingüística, por sí mismo, y el estudio de la educación. Estas áreas son el estudio de la adquisición de una segunda lengua y el estudio de la metodología de la instrucción de lenguas. El estudio de la adquisición de la segunda lengua abarca el estudio de cómo la gente una vez cumplida la edad de doce años aprende a hablar otro lenguaje. Durante los últimos cincuenta años, muchas teorías han procurado explicar este fenómeno. En los cincuenta y los sesenta, muchas personas inmersas en la profesión de la enseñanza de lenguas aceptaron la perspectiva del Conductivismo como un conjunto de hábitos de tal forma que el aprender una nueva lengua era como aprender un nuevo conjunto de hábitos. Esta perspectiva en lenguas y su aprendizaje dio lugar al surgimiento del método Audiolingüístico para la enseñanza de lenguas (Richards and Rodgers 1986). La profesión estaba unificada en la creencia

que una lengua era un conjunto de hábitos y que el método Audiolingüístico era el enfoque científicamente correcto para enseñar lenguas. Sin embargo, ni la teoría del lenguaje ni la metodología basada en ella sobrevivió las expectativas y, por los años setenta, había sido rechazada en gran parte. Desde su desaparición la profesión de la enseñanza de lenguas ha tomado simultáneamente otras teorías para explicar cómo los adultos aprenden otra lengua. La profesión de la enseñanza de lenguas ha entretenido simultáneamente varias otras teorías para explicar cómo los adultos aprenden otro lenguaje.

Algunos investigadores del aprendizaje de idiomas intentan ampliar la hipótesis de la gramática universal de Noam Chomsky—que postula que los niños nacen con una capacidad natural de aprender una lengua materna—a los adultos. Otros creen que las capacidades cognitivas de un adulto en general son la base de todo lo que aprenden, incluyendo el aprendizaje de idiomas. Aun otros investigadores buscan el papel de la actividad del cerebro en el aprendizaje de lenguas y tratan de construir modelos de computadora para el procesamiento de palabras. Otras teorías sostienen que el aprendizaje de idiomas es socialización y que las variables sociales y afectivas tienen un gran impacto en el éxito de los estudiantes (Omaggio Hadley 2001). Los futuros profesores del lenguaje necesitan aprender la historia de los intentos para explicar el aprendizaje de idiomas y de aprender sobre actualizaciones de la investigación sobre la adquisición de una segunda lengua de modo que puedan apreciar discusiones actuales del tema. De esta manera, desarrollarán las bases para entender y evaluar las teorías rivales sobre el aprendizaje de idiomas, y, sobre todo, estar abiertos, y tal vez en un futuro contribuir para explicar el fenómeno del aprendizaje del segundo idioma en el adulto.

El estudio de la lingüística es especialmente importante como base para la metodología de la enseñanza. Además de desarrollar la comprensión de las teorías actuales de la adquisición de segundas lenguas, los estudiantes necesitan estar conscientes de las implicaciones de estas teorías para el salón de clase. Los futuros maestros necesitan investigar formas en las que las metodologías pasadas y las recientes reflejan las teorías en las que están basadas. Por ejemplo, necesitan saber que el método Audiolingüístico para la enseñanza de la lengua está basado en la teoría de aprendizaje del Conductivismo y que la enseñanza Comunicativa refleja la perspectiva de Halliday quien sostiene la idea de que la mejor forma de describir las lenguas es en términos de las nociones y las funciones que representan

(Richards and Rodgers 1986). El vincular esta conexión con la teoría del aprendizaje y la metodología de la enseñanza es esencial si queremos que los futuros maestros de lenguas tomen decisiones apropiadas en cuanto a la elección de las metodologías en el futuro con conocimiento y profesionalismo.

Los futuros maestros de lenguas también necesitan tomarse un tiempo para observar clases de otros maestros y practicar las diferentes metodologías de enseñanza. Este proceso debe comenzar en cuanto los estudiantes aprendan a seleccionar los objetivos relevantes y a planear lecciones comunicativas para los mismos. Los objetivos pueden incluir funciones, aspectos de la cultura meta, alguna regla sociolingüística, un patrón de entonación, un punto gramatical, vocabulario, etc. Los aprendices de maestros pueden formar parte de micro enseñanza y si la oportunidad existe, deben trabajar con algún maestro con experiencia. De esta manera, pueden obtener práctica con estudiantes reales al presentar porciones de alguna lección de vez en cuando. Dichos aprendices de maestros deben saber seleccionar el método más apropiado para presentar cualquier lección y poder explicar sus razonamientos. Esta habilidad implica el poder basar la práctica en la teoría y es la insignia de un profesional en la enseñanza de lenguas que es, a fin de cuentas, nuestra meta.

Otra de las habilidades que deben aprender es el seleccionar textos y otros materiales apropiados para las clases que enseñen. También aquí, los alumnos necesitan aprender a basar estas decisiones en las teorías del aprendizaje de lenguas que ellos consideren apropiadas. Si uno cree que la Enseñanza Comunicativa de Idiomas (Communicative Language Teaching) es la metodología apropiada para un grupo de alumnos, sería muy difícil enseñar una clase utilizando este método si el libro de texto está basado ¡en el método Audiolingüístico! Esto es, los futuros maestros necesitan aprender a seleccionar libros de texto y a adaptar los materiales que mejor satisfagan sus necesidades. Es imposible encontrar un texto que sea “perfecto” para un grupo de alumnos, así que los ajustes siempre son necesarios. Una vez más, es extremadamente importante que los futuros maestros aprendan a hacer estas adaptaciones a la luz de un conocimiento profesional y no sólo por un capricho o para terminar el programa más rápido.

Muchos textos modernos tienen material extra en forma de discos compactos o en videos. Para poder aprovechar este material, los futuros maestros necesitarán poder utilizar video caseteras y computadoras. Por lo

tanto, una parte importante de su educación es familiarizarse con la tecnología educativa en general. Además de saber meramente como operar el equipo, necesitarán saber cómo utilizar la tecnología para mejorar sus clases. Dado que la escritura académica es un aspecto tan importante en la vida profesional de un individuo, la enseñanza de la escritura ha sido revolucionada por el uso de los procesadores de palabras. Al redactar en una pantalla de computadora, los estudiantes escriben más fluidamente y pueden producir borradores de su trabajo más rápidamente. Estos borradores pueden ser transferidos a otras computadoras para que los compañeros o los maestros lo revisen antes de que sean revisados y editados. Las herramientas de edición y revisión (subrayar, enfatizar, o eliminar etc.) disponibles en muchos procesadores de palabras pueden ser de gran asistencia en este proceso y los futuros maestros deben tener práctica en utilizarlos. Necesitan también aprender a utilizar programas (*software*) que ayuden a los alumnos a organizar sus ideas durante el proceso de redacción y llegar a familiarizarse con las herramientas de referencia, tales como el corrector de ortografía, diccionarios, sinónimos y antónimos, enciclopedias que están disponibles en discos compactos.

Finalmente, los estudiantes deben aprender a formular exámenes de lenguas para medir las funciones comunicativas que han enseñado a sus alumnos. El poder crear exámenes ha sido tradicionalmente tratado muy superficialmente en los cursos para maestros, pero en realidad merece más atención porque los exámenes son a menudo el mensaje más importante que enviamos a nuestros alumnos. Si los alumnos saben que algo va a estar en el examen, lo aprenden. Así que tenemos que asegurarnos de que estamos examinando las habilidades lingüísticas que decimos que estamos enseñando. Esto pareciera obvio, pero no sucede muy a menudo. Muchos maestros, por ejemplo, dicen que están enseñando a sus alumnos a hablar, pero nunca evalúan la expresión oral. Los exámenes son, muchas veces, hojas de papel que miden el conocimiento de las formas gramaticales (como los tiempos de los verbos), pero no evalúan el uso de las funciones del lenguaje. El diseñar un examen para medir la habilidad de utilizar la lengua meta requiere de razonamientos específicos así como el poder evaluar los resultados de los mismos. Necesitamos enseñar a nuestros futuros maestros a enfrentar el reto de diseñar exámenes para medir las funciones del lenguaje en lugar de utilizar exámenes, que parecieran más sencillos, en donde sólo se requiere completar espacios con formas gramaticales.

Educación

Hemos visto que los futuros maestros necesitan desarrollar la habilidad de expresarse oralmente en la lengua y cultura meta y que necesitan tener los antecedentes lingüísticos para comprender la estructura de la lengua y las relaciones que existen entre el lenguaje, la cultura y la sociedad. Este conocimiento forma las bases para el estudio de las teorías de aprendizaje de lenguas y la metodología de enseñanza de las mismas. Pero, los futuros maestros también necesitan saber sobre el estudio de educación en general. Por lo tanto, el estudio de la sociología de la educación, la historia de la educación en México, y psicología educativa deben ser incluidos en la curricula de la Licenciatura en Lenguas.

Al estudiar la sociología, los alumnos se dan cuenta de las fuerzas sociales que guían y limitan la practica educativa en general y particularmente en México. Como ejemplo de estas fuerzas están la distribución de la riqueza en la sociedad y la influencia de las categorías sociales en instituciones educativas tales como la edad, la raza, y el género. Los estudiantes también deben estudiar la historia de la educación en México y cómo ha evolucionado al presente. Los futuros maestros necesitan desarrollar un entendimiento del lugar de las instituciones educativas dentro de la sociedad.

Los futuros maestros también necesitan tener conocimientos sólidos en la disciplina de la psicología. Necesitan estudiar psicología general e intentar comprender el comportamiento humano, las diferencias individuales, el comportamiento social, los procesos grupales, y teorías de la personalidad entre otros tópicos. Este conocimiento mejora considerablemente los planes de clase y su efectividad en el salón. Además de la psicología general, se necesitan tener fundamentos fuertes de psicología educativa, adaptación social, teorías de aprendizaje generalizadas, las inhibiciones y problemas de aprendizaje. El estudio de estos temas ayudará a los futuros maestros a entender mejor a sus estudiantes y planear la enseñanza de manera efectiva.

Los estudiantes deben de tener amplia oportunidad de observar y analizar las clases en la lengua meta antes de hacer sus prácticas como maestros. Pueden comenzar observando clases en la universidad, pero deben también hacerlo en las escuelas primarias, secundarias y también en preparatorias. Los estudiantes no deberían ser enviados simplemente a observar las clases sin ninguna guía. Deberán ser instruidos, al principio, en cómo observar algún aspecto de la clase en particular. Por ejemplo, a identificar cual es el objetivo de la lección o el método que utiliza el

maestro para mantener orden en el salón. Después, los estudiantes pueden observar segmentos más largos y pensar en las formas que ellos utilizarían para enseñar el mismo material. Esta experiencia contribuye a preparar al alumno para sus prácticas profesionales, las cuales deberán permitir poner en práctica lo que aprendieron en su salón de clase.

Profesionalizo

Uno de los aspectos más importantes para llegar a ser un maestro de lenguas es el desarrollar el sentido del profesionalismo. Los profesionales son aquellos que continúan buscando su conocimiento aún después de terminar su educación formal y que están dispuestos a participar y apoyar los esfuerzos de sus colegas para elevar la profesión. Tal vez la mejor manera de impulsar el profesionalismo en los maestros de lenguas del futuro es el ejemplo. Los miembros de las academias deben ser miembros activos de organizaciones profesionales (como MEXTESOL, por ejemplo) y deben animar a sus estudiantes a ser miembros activos de estas organizaciones. Los estudiantes pueden participar en los puestos honorarios o realizar presentaciones académicas en los congresos o actividades académicas.

Los estudiantes deberán también tener la oportunidad de aplicar el conocimiento que han adquirido en la universidad a problemas prácticos para que aprendan a tomar decisiones basadas en sus conocimientos cuando tengan sus propias clases. Aun cuando los alumnos se sientan incapaces de criticar un libro publicado por una editorial prestigiosa y escrito por un nativo de la lengua meta, deberán ser animados a hacerlo. Como futuros profesionales tendrán que tomar diferentes decisiones como la adopción de un texto, y necesitan aprender a tomar decisiones que beneficien a sus estudiantes. De igual manera, los futuros profesores deberán ser animados a mejorar sus habilidades lingüísticas participando en organizaciones donde la lengua meta sea hablada, buscando interactuar con nativos de la lengua y oportunidades para viajar, estudiar o tener una estancia en el país donde se habla la lengua.

El ser profesional implica estar dispuesto a ser mejor y dar lo mejor de sí en todo momento. Un maestro es siempre un modelo a seguir y que mejor que su ejemplo sea un modelo de superación para que sus alumnos imiten sus buenos hábitos y hereden su sed de conocimiento.

Conclusión

Tenemos pues un retrato del maestro de lenguas. Este debe tener control de la lengua meta en un nivel avanzado en la escala de ACTFL. Esto significa que además de hablar con la gramática correcta y con buena pronunciación deberá hablar de una manera apropiada culturalmente siguiendo las reglas de la sociolingüística. Además, el maestro ha desarrollado una apreciación de la cultura de las personas nativas de la lengua meta con estudios de literatura, historia, sociolingüística. Tiene también fundamentos sólidos de la lingüística general, las teorías del aprendizaje y la metodología de la enseñanza así como un conocimiento de psicología educativa.

Pero, principalmente es un profesional dispuesto a ser responsable de su propio desarrollo personal y académico, consciente de su rol en la sociedad como embajador de una cultura y que anima a sus alumnos a conocer su propia cultura respetando y tolerando otras culturas diferentes.

Hemos visto como una Licenciatura en Lenguas debe dar cada pincelada para obtener ese retrato del maestro en lenguas, que no es una utopía, sino una realidad y una necesidad inminente.

Referencias

American Council on the Teaching of Foreign Languages.

<http://www.actfl.org> (August 16, 2001)

American Society for the Prevention of Cruelty to Animals.

<http://www.aspca.org> . (August 7, 2001).

Austin, J. (1962). *How to do things with words*. Oxford: Oxford University Press.

Humane Society of the United States. <http://www.hsus.org> . (August 7, 2001).

Omaggio Hadley, Alice (2001). *Teaching language in context*, 3rd ed. Boston, MA: Heinle & Heinle Publishers, Inc.

People for the Ethical Treatment of Animals. <http://www.peta-online.org>. (August 7, 2001).

Richards, Jack C. and Theodore S. Rodgers (1986). *Approaches and methods in language teaching*. Cambridge: Cambridge University Press.

Searle, J. (1969). *Speech acts*. Cambridge: Cambridge University Press.

Wardhaugh, R. (1992). *An introduction to sociolinguistics*. Cambridge MA: Blackwell Publishers.